

Ilo Ascanio. Fué un niño hijo de Eneas y de Creusa (1).
Antenor. Fué un príncipe troyano, que despues de andar errante muchos años en el mar fundó a Padua.
Sarpedon. Fué rey de Licia, aliado de Troya y muerto por Patroclo. Leemos en la Iliada:

“Cayó en la arena

El campeón de Licia como suele

Caer la encina, el álamo frondoso,

O el alto pino, que el obrero corta

Con aguda ségur” (2),

y añade que crugia los dientes y apretaba la arena con la mano.

Reso. Fué rey de Tracia, aliado y auxiliador de los troyanos en el último año del sitio. El oráculo troyano dijo que si los caballos blancos de Reso bebían las aguas del Janto, Troya no sería destruida. El día que llegó los griegos le dieron acción y le impidieron entrar en la ciudad, por en medio de la que corría el Janto, y llegada la noche, durante el primer sueño, Diomedes y Ulises se introdujeron ocultamente en la tienda de él: aquél lo mató y este hurtó los caballos.

Memnon. Fué rey de Etiopia, auxiliador de los troyanos con su ejército de negros y muerto por Aquiles.

Ruina de Troya.

Los críticos están divididos en tres opiniones acerca de la conclusión de la guerra. La primera es la de S. Juan Crisóstomo y otros literatos griegos, a los que se adhiera César Cantú, que dicen que los griegos no pudieron tomar a Troya, y ménos despues de muerto Aquiles, y que la guerra concluyó con un tratado de paz, en memoria del que erijieron un gigantesco caballo. Esta opinion tiene entre otras esta grande dificultad: ¿Cuándo y como desapareció Troya? La segunda opinion es la de los que dicen que el caballo de Virgilio es un mito: que las máquinas que construyeron los griegos fueron unos arietes mas grandes que los que habian hecho hasta entónces, con los que tomaron la ciudad a viva fuerza, y dos son sus fundamentos: 1.º la inverosimilitud del caballo, y 2.º el decir Virgilio que la máquina fué construida *divina Palladis arte*: con el divino arte de la guerra. La tercera

(1) Ilo e Ili eran nombres que los troyanos imponían a sus hijos en memoria de célebres personajes de su nacion. Despues los romanos le llamaron *Julio*, y de aqui vino el nombre de *Julio*.

(2) Iliada 16—74 y siguientes. Esto nos iudica ademas los árboles que habia en Grecia.

opinion, que es la que adoptamos, es la de la mayoría (1) de los historiadores y literatos, que dicen que Troya fué tomada por medio de una estratagema. Todo el que conoce la ciencia y el poder del hombre, pronuncia rara vez la palabra *imposible*. Examinando el caballo en todas sus circunstancias, ninguna parece inverosímil, y ninguna hai de que no se encuentre ejemplo en la historia de las demas naciones. En efecto el caballo fué construido *divina Palladis arte*, porque como dice Virgilio el arte de la guerra comprende no solo la fuerza (*virtus*), sino tambien la astucia (*dolus*). Dichos literatos dicen que aunque el autor de la Iliada y el de la Eneida mezclaron en la historia muchos hechos mitológicos, y accidentales, segun las ideas y la literatura de su tiempo, los hechos sustanciales fueron ciertos (2). Estos hechos son los que vamos a referir, y tambien algunos accidentales por contener máximas de moral mui útiles a la juventud, y para darle a beber de paso de las dos fuentes de toda belleza y literatura antigua y moderna: Homero y Virgilio.

Toma de Troya.

Fracti bello fatisque repulsi

Ductores danaum tot jam labentibus annis.

Los reyes griegos cansados de combatir inútilmente hacia tantos años, disminuida la fuerza física y la fuerza moral, viendo sus tálamos deshonorados y sus reinos en la anarquía, arrastrados por el sentimiento de volver a su patria, cuya fuerza no conoce sino el que lo ha experimentado, pensaron muchas veces volverse a Grecia. Ulises y Nestor los reanimaron recordándoles que estaba para cumplirse el augurio de Calcas. Faltando el valor de Aquiles, no quedaba mas que la sagacidad de Ulises. Dirigidos por este apelaron al último recurso, intentando tomar la ciudad por medio de una estratagema arriesgada y de difícil ejecucion. Hicieron correr entre los troyanos la fama de que se volvian a Grecia: hecho mui creible, porque los troyanos sabian el desaliento universal de los griegos, y que realmente querian desistir de la empresa. Construyeron con vigas de abeto un caballo gigantesco (como todas las obras de los antiguos), (3) lo colocaron

(1) No por esto seguimos esta opinion, sino por ser la de los que nos parecen mas fundados, pues no desconecemos aquella regla: *Vota oestimes, non numeres*. No cuentes los votos, sino estímalos.

(2) Lamartine, Curso familiar de Literatura. Conversacion 24.

(3) Los que niegan el Arca de Noe, tambien negarian las Pirámides y los Obeliscos egipcios, si no estuvieran en pie. No lo son ménos las modernas, y todo el que conozca el Tunnel de Londres estará mui lejos de negar el caballo de Troya. (Nota del autor en esta segunda edicion).

cerca de una de las puertas de la ciudad, puestos en pié al derredor de él y a la vista de los troyanos lo dedicaron a Minerva con la mayor gravedad por la felicidad de su viaje. En la noche se metieron armados dentro de él por una puertecilla secreta Ulises, Menelao, Pirro, Epeo y otros; un puñado de los mas valientes, y todos los demas se hicieron a la vela y ocultaron en una isla cercana, llamada hasta hoy Tenedos. Al amanecer, viendo los troyanos que no habia en el campo un solo soldado ni en el mar una sola nave, se entregaron al regocijo, creyendo que los griegos se habian dirigido a Micenas, para donde habia soplado toda la noche un viento favorable. El rey, los hombres, las mugeres, los niños, los ancianos y toda Troya salió de los muros a visitar el campo de los griegos. "Aquí, decian, estaba el campamento de los aqueos, aquí el de los danaos, aquí el de los espartanos, &c. &c." Apañados en derredor del caballo, lo contemplaban con admiracion. Timetes, instruido probablemente en el secreto, fué el primero que comenzó a excitar en el pueblo el sentimiento mas fuerte, hablándole en nombre de los dioses, y aconsejándole que metiese el caballo dentro de los muros.

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

Unos opinaban que se quemase el caballo, otros que fuese arrojado al mar, el sacerdote Laocoonte y la sacerdotisa Casandra, que faese examinado su interior: proyectos que no escuchaban con satisfaccion los que estaban dentro, y los mas piadosos gritaban que todas estas cosas eran un sacrilegio y que debia colocarse con respeto dentro de la ciudad un don dedicado a Minerva.

A esta sazón unos pastores troyanos traian con las manos atadas por detras a un jóven griego prisionero llamado Sinon, cuya engañosa relacion seria largo referir y de la que dice Virgilio: *crimine ab uno disce omnes*: por este solo crimen de los griegos conócelos todos. El les dijo que desde que los griegos habian hurtado el Paladion, sus cosas habian ido de mal en peor; que desde entonces habian intentado muchas veces volverse a su pais, pero que los vientos y los mares les habiau sido contrarios; que al fin habian erijido una estatua a Minerva en expiacion de su crimen y habian partido para Micenas; que la habian construido de manera que no cupiese por las puertas, porque si era colocada dentro de Troya, esta con la proteccion de Minerva, jamas seria destruida y vendria a ser la primera ciudad del Asia. Y fué tal su elocuencia, sus lágrimas y habilidad, que convenció a Priamo, a Eneas y a todos, y aquellos a quienes no habian domado Diomedes, ni Aquiles, ni diez años de guerra,

ni mil naves, fueron cogidos en la red del engaño y de las lágrimas. Entonces se cumplió el oráculo de Calcas, pues los griegos tomaron a Troya, no a semejanza del leon, sino a semejanza de la vívora. Los troyanos, *quibus ultimus esset illa dies*, para quienes aquel seria el último dia, *coeci furore*, ciegos por el fanatismo, como los judios cuando perecieron en Jerusalem, tomada por Tito (1), abrieron el muro hácia una de las puertas y por medio de ruedas y de cordeles introdujeron el caballo hasta colocarlo en frente del templo de Minerva.

Tempus erat quo prima quies mortalibus aegris

Incipit, et dono divum gratissima serpit.

Era el tiempo en que el primer sueño comienza para los mortales cansados, y por dádiva de los dioses discurre gratisimo por todo el cuerpo. Innumerables naves venian *per amica silentia tacitae lunae*: en el silencio amigo de la callada luna, y al tocar en la playa la nave real encendió su lámpara. A esta señal convenida Sinon abrió la puertecilla secreta del caballo, salieron los que estaban dentro, se dirijieron luego a las puertas de la ciudad, mataron a los centinelas, las abrieron y recibieron en ellas a sus compañeros. Los griegos ocuparon luego las bocas-calles y las alturas, se derramaron por la ciudad *somno vinoque sepulta*: sepultada en el sueño y en el vino, y mataron a la mayor parte de los troyanos en las calles y en el interior de sus casas.

Muerte de Priamo. Pirro, *vi patriae*, con el valor propio de su padre, se dirigió al palacio de Priamo, y con los arietes echó abajo las puertas de bronce. *Quum spumeus amnis*: como un espumoso río, saliendo de madre inunda los campos y las selvas, y arrastra en su corriente los ganados y sus establos, así los aqueos, los mirmidones y los dólopes, llenaron los patios interiores, los ambulatorios, las salas, las recámaras, las cocinas, los lararios, los baños, los jardines y el inmenso palacio, matando y robando todas las riquezas reales. Polites, herido en medio de la carniceria, corrió por aquellos largos ambulatorios hasta llegar al último patio, en donde estaba la familia real, y Pirro lo persiguió y lo mató allí. En seguida se dirigió a Priamo, y al llegar a estos momentos solemnes callemos los profanos y escuchemos a Virgilio.

En este patio habia un antiquísimo laurel, que cobijaba con su sombra el altar de los dioses domésticos. Al pié de este árbol sagrado se habian refugiado Hécuba, Polijena, Andrómaca y las demas esposas, hijas y nueras de Priamo, y estaban abra-

(1) Vease nuestra Historia del Pueblo Hebreo.

zadas de los Penates, como las palomas azoradas por una horrosa tempestad, se refugian apiñadas y subidas unas sobre otras en el hueco de un árbol. Cuando Hécuba vió a Priamo que se habia vestido con la armadura de su juventud, que se habia ceñido una espada inútil y se disponia a combatir con un cuerpo tembloroso por la decrepitud, le dijo:

Non tali auxilio, nec defensoribus istis

Tempus eget.

“No necesita el tiempo de tal auxilio, ni de estos defensores. Siéntate aquí. Este altar nos defenderá a todos o todos moriremos juntos.” Priamo se sentó; pero al vér a Pirro que se dirigia hácia él, fué a su encuentro, y aunque estaba cierto que iba a morir, no perdonó a la voz ni a la ira y le dijo: “Los dioses (si hai en el cielo alguna justicia que cuide de estas cosas) te paguen el premio debido: a tí que me has hecho vér la muerte de mi hijo y has manchado con su sangre el rostro de sus padres. No obró así con su enemigo Priamo aquel Aquiles, de quien te llamas hijo y mientes.” Dijo y arrojó sin fuerzas una lanza inofensiva, que apenas produjo un ronco sonido en el escudo de Pirro y quedó pendiente de él. El muchacho le contestó: “Irás de mensajero a mi padre Aquiles y le referirás estas cosas. No se te olvide contarle mis tristes hechos, y que soi un soldado bisono degenerado de él: ahora muere”, y diciendo estas palabras lo asió fuertemente del brazo y lo llevó violentamente al pié del altar, yendo el viejo tembloroso y resbalándose en la mucha sangre del hijo: con la izquierda lo asió de la cabellera cana y con la derecha le metió la espada en el costado hasta el puño: luego le cortó la cabeza, se la llevó y dejó tirado el tronco: *corpus sine nomine*: un cuerpo sin nombre: el tronco de uno de los reyes mas célebres del Asia, confundido con todos los cadáveres de los troyanos.

FILOSOFIA DE LA HISTORIA. UN BELLO MORIR. Tal fué el de Priamo y este fué el término de sus hados: no menos bello fué el que se presentó a el alma de Eneas. Este dormia en su palacio situado en una extremidad de la ciudad; mas a la voceria de los hombres y sonido (1) de las trompetas despertó, subió al alto del mismo palacio, contempló atónito a Troya incendiada, comprendió lo que pasaba, tomó las armas fuera de sí, *et pulchrum mori*, y un bello morir se presentó a su alma. Es el mismo que Homero pone en la boca de Hector cuando dice:

(1) El idioma castellano es menos rico que el latino, y no hai en él una voz imitativa correspondiente a *clangor*.

“Glorioso y dulce
Es morir en defensa de la patria.” (1)
¡Jóvenes! ¿Qué os parece la Historia? Al escuchar la Iliada o la Eneida ¿no sentis dentro de vosotros una cosa divina? ¿No sentis despertarse en el fondo de vuestra alma el amor a la patria, el honor, el valor, la pasión de la inmortalidad y los mas grandes y generosos sentimientos?

Eneas salió violentamente de su palacio y encontró a un sacerdote de Apolo, que huia llevando en sus brazos los dioses vencidos, quien le dijo:

Fuimus Troes, fuit Ilium, et ingens

Gloria Teucrorum.

“Fuimos troyanos! Acabó Ilium y la grande gloria de los teucros.” Luego encontró a algunos guerreros troyanos y les dijo:

Moriamur et in media arma ruamus:

Una salus victis, nullam sperare salutem.

“¡Muramos y caigamos en medio de las armas! Una sola salvacion tienen los vencidos: no esperar salvacion alguna!” (2) Disfrazados de griegos con la armadura que quitaron a algunos cadáveres, combatieron por algun tiempo y mataron a muchos griegos. Penetraron por una puerta secreta en el palacio de Priamo, y Eneas desde un escondite presenció la muerte de él. Esta le recordó a su caro padre, de la misma edad que el rey, a Creusa y a Julo, y ya no pensó mas que en salvarlos.

Fuga de Eneas. Huyó y al pasar por el interior del templo de Vesta encontró a Elena oculta y sentada detras de un altar. Quiso matarla, pero hizo esta reflexión:

Nullum memorabile nomen

Feminea in poena est, nec habet victoria laudem.

Que no se adquiere un nombre memorable con el castigo de una muger, ni la victoria tiene alabanza.

Llegó a su casa y encontró a Anquises queriendo suicidarse. Eneas quiere tomarlo en los brazos, mas el viejo, ciego por la edad, se niega y permanece sentado. Dice: que ya ha visto dos ruinas de su patria; *facilis jactura sepulchri est*: que es muy pe-

(1) Iliada, canto XV, núm. 885 y 886.
(2) Algunos críticos, traduciendo la palabra *ruamus*, arrojamonos, dicen que este es un lunar en la Eneida, porque primero es arrojarse a las armas y despues morir; mas el genio romano no dijo arrojamonos, sino caigamos. Esta palabra, es imitativa del ruido (*ruum!*) que al caer hace un guerrero con su robusto cuerpo y con sus armas. El verbo *ruo* significa caer con estrépito, y así la caída de una casa por una explosion subterránea y la de una ciudad por un terremoto se llama ruina.

queña la pérdida del sepulcro; que ya hace mucho tiempo que aborrecido de los dioses e inútil, se detiene demasiado en la vida; que le den tres veces a su cadáver el último *vale* y partan. La casa resuena con el llanto de Eneas, de Creusa, de Julo, de las concubinas, de los esclavos y numerosa familia, y todos ruegan a Anquises que se deje conducir; mas él permanece pegado en el asiento. Eneas, despues de un monólogo interesantísimo, toma el escudo y la espada y vá a buscar la muerte; pero en la puerta lo detiene Creusa hincada, abrazada de sus rodillas y presentándole al pequeño Ascanio. Abreviemos. En fin, Anquises cedió a la voluntad de los dioses y Eneas sacó a toda su familia de Troya. Llevaba cargado en sus espaldas a Anquises y de la mano a Julo, yendo él a grandes pasos y Julo corriendo: el anciano ciego llevaba en sus brazos los Penates, Creusa iba detras de Eneas y el lucero asomaba por la cumbre del Ida. Este grupo inmortal era la semilla de Roma (1). Los griegos, despues de haber reunido en las plazas y en la llanura a las mugeres, los niños, los ancianos, los vasos sagrados y todas las riquezas de Troya, la incendiaron. Creusa se perdió en una selva y Eneas se embarcó con un puñado de troyanos. Ellos dejaron aquellas queridas playas entre gritos de dolor, tendiendo las manos hácia la humente Troya y poniendo por testigos a sus cenizas y a la última llama de los suyos de que no habian esquivado peligro alguno en su defensa. (2)

Dioses que favorecieron a los griegos, y los que favorecieron a los troyanos. Los primeros fueron Juno, Minerva, Neptuno, Mercurio y Vulcano, y los segundos fueron Venus, Apolo, Marte, Diana, Latona y el Janto.

(1) Voltaire prefiere a Virgilio sobre Homero. La ida de Eneas a Italia es únicamente probable, como los mas de los hechos que pasaron en los tiempos ante-históricos.

(2) La esposa del ministro norteamericano en Atenas, en una carta escrita en esta ciudad a una persona de los Estados Unidos, con fecha 28 de Junio de 1873, le dice: He regresado de los Dardaneles, a Atenas. El ingles Schleman despues de tres años de pesquisas ha descubierto el lugar donde estuvo Troya, los cimientos del palacio de Priamo, y en la area de él un tesoro considerable de oro y plata, que ha llenado cuarenta grandes cajas y quince cestos. Entre los objetos hallados se cuentan copas y vasos de oro, magníficas joyas del mismo metal, muy bien trabajadas, y que semejan mucho a las que usan actualmente los griegos, y una gran cantidad de zarcillos, como los que llevan las joyenas de nuestros dias.

Un periodico de Nuew-york publicó esta carta; de él tomó la noticia el *Traid*, el *Union*; de éste la tomó la *Voz de México* en su número correspondiente al 21 de Setiembre de 1873, y de esta la he tomado yo. (Nota del autor en esta 2.^a edición).

Sincronismo. La guerra de Troya sucedió aproximativamente en tiempo del juez Jair, próximo antecesor de Jepté.

Colonias helénicas.

Segun hemos dicho en el § Los Pelasgos los griegos fueron el pueblo mas colonizador; pero deben distinguirse las colonias fundadas por los pelasgos en los tiempos primitivos, de las fundadas por los helenos despues de la guerra de Troya. Los reyes a su vuelta a Grecia encontraron sus estados en completa anarquia y guerras intestinas, las que duraron muchos años, y produjeron la emigracion y fundación de colonias en el Asia Menor y en Italia. De la guerra de la Cólquida, y de la de Troya les vino a los griegos el conocimiento de los países del Asia Menor y el afecto a ellos. De todas las colonias asiáticas e italianas, unas fueron fundadas por los eolios, otras por los dorios, otras por los jonios, y otras por los aqueos. En el Asia Menor el territorio donde fundaron ciudades los eolios, dorios y aqueos se llamó la Eolia, y aquel en que fundaron ciudades los jonios se llamó la Jonia. Las principales ciudades fundadas por los dorios en el Asia Menor fueron Cumas en el continente, y Mitilene y Gnido en las islas. Las principales ciudades fundadas allí por los jonios fueron Efeso, Esmirna, Mileto y Pérgamo en el continente, y Quío y Samos en las islas. Todas estas ciudades, con la paz progresaron rápidamente en las ciencias, en las artes, en la navegacion y en el comercio, y produjeron muy pronto muchos sabios, entre otros Homero, Tales y Pitágoras. Estos colonos griegos, multiplicándose mucho, fundaron en los siglos siguientes muchísimas colonias en lo restante del Asia Menor, en Macedonia y al derredor del Ponto Euxino o Mar Negro. La principal ciudad que fundaron en el Asia Menor fué Halicarnaso, capital de la Caria, la principal que fundaron en Macedonia fué Olinta, y las principales que fundaron al derredor del Euxino fueron Bizancio, junto al lugar donde hoy está Constantinopla, Calcedonia, frente a Bizancio, Sinope, capital de la Paflogonia, y Abdera en la Tracia. Las mas de todas las colonias referidas fueron fundadas por los jonios, y especialmente por los milesios.

Las principales ciudades fundadas en Italia fueron, despues de la vuelta de Troya, Arpi, fundada por Diomedes, Salento en Calabria, fundada por Idomeneo, y Cumas, cerca de Nápoles; y en los siglos siguientes Siracusa, Sibaris, Crætona, Herculano, Nápoles, (fundada por los de Cumas), Tarento, Reggio, Mesina,